

## OPINION DEL EXPERTO

### ¿CÓMO HACER UNA CAJA PARA PRESERVAR DOCUMENTOS EN CINCO MINUTOS?

*Per Cullhed\**

*Bastan solo cinco minutos para confeccionar una caja protectora cuando no se dispone de suficientes condiciones para adquirirlas. Presentamos paso a paso aquí un útil y económico método para proteger documentación.*

Desde muchos puntos de vista, unas simples cajas para la protección de material bibliográfico se han convertido en valiosos instrumentos de conservación. No solo protegen los libros del fuego y de la humedad, sino que pueden emplearse como un primer recurso ante un eventual desastre, además de proteger del deterioro los materiales.

Un incendio en una biblioteca se puede propagar de diversos modos, dependiendo de los sistemas de extinción que haya, o de la oportuna acción de los bomberos. Pequeños cambios de temperatura pueden hacer la diferencia entre los daños moderados y los graves, y estas cajas pueden resultar eficaces para evitar o demorar los riesgos causados por el fuego. A los libros que no están bajo una amenaza inmediata por él, se les da una buena protección contra el hollín.

Es frecuente que a las bibliotecas que se han visto afectadas por el fuego les resulte difícil volver a sus actividades cotidianas, y puede que la reconstrucción de la biblioteca deje en un segundo plano un programa de conservación. Un rápido método para proteger los libros haría factible posponer programas integrales de conservación, que por razones prácticas no se pueden poner en marcha de inmediato. Constituyen una alternativa para las reparaciones prontas en el trabajo habitual de conservación del acervo bibliográfico.

Después de ocurrido el accidente, no es fácil prever qué libros serán los más utilizados en el futuro. En vista de que los costos de conservación son sumamente altos, deben seleccionarse los libros que se pondrán en circulación, y crear condiciones para proteger de la

---

\* Director del Departamento de Conservación, Biblioteca Carolina Rediviva de la Universidad de Uppsala, Suecia

pérdida de información en los no reparados. El empleo de cajas es un procedimiento que garantiza una inmediata protección a un tomo dañado, y al mismo tiempo nos indica que aquel libro requeriría su restauración antes de ponerlo en uso.

### **Su utilidad**

Las cajas también nos permiten calcular el uso habitual de los libros. Uno de los aspectos que cuestan más trabajo en materia de conservación consiste en calcular el tipo de deterioro de los objetos con el empleo cotidiano. Los restauradores tienen que vérselas con objetos ya demasiado dañados, dado que casi carecen de indicadores para evaluar el proceso de deterioro; y eso les impide tratar los documentos antes de que su deterioro se haya extendido demasiado. Empaquetar un objeto es un rudimentario procedimiento para dejar que el uso y el natural desgaste afecten la materia de que está hecho el paquete más que el objeto que está en su interior; y resulta más fácil identificar los objetos más frecuentemente manipulados.

Tal es también una buena razón para acudir a cajas blancas, en la medida en que advertimos más pronto su grado de deterioro que de las hechas en colores oscuros. Podría ser una desventaja estética fabricar cajas propensas a ensuciarse, pero es más conveniente tanto desde un punto de vista técnico como económico.

### **Aspectos económicos**

El que una colección haya permanecido total o parcialmente colocada en cajas durante unos dos años, no es razón suficiente para reinstalarla en otras nuevas; es preferible concentrar los recursos disponibles en los documentos de las viejas cajas.

Veamos un ejemplo. En la Biblioteca de la Universidad de Uppsala (Suecia) hacía algunos años se había cosido un mapa entre dos láminas de plástico (*Mylar*<sup>7</sup>). Cinco años después, se extrajo el mapa de su envoltorio para examinar a la luz el plástico mismo. Nos quedamos sorprendidos de hallar tal cantidad de rayas y manchas sobre aquella lámina, y nos percatamos de que estábamos ante un normal proceso de deterioro, que de golpe se nos hizo evidente en el envoltorio aquel. En realidad esta es un área de investigación en materia de conservación que merece mayor interés. Como lo indica el título del presente artículo, bastan cinco minutos para cortar y doblar una caja, y colocar un libro en ella (la marca es de 4 minutos y 53 segundos). No es fácil mantener ese promedio de cinco minutos, pero se pueden producir entre seis y ocho cajas por hora, lo que teóricamente hace posible fabricar entre 50 y 60 cajas al día; es decir, entre 250 y 300 por semana; o sea, entre 1000 y 1200 al mes.

Desde luego, la velocidad depende de muchos otros factores, pero el tiempo real del proceso es tan corto, que se pueden establecer comparaciones en cuanto a costos con la fabricación de tipo industrial. Como es de suponer, la principal ventaja consiste en que no sería necesario invertir en maquinaria; y para esto bastaría con un pequeño taller o un restaurador privado, que ocasionalmente aceptarían dedicarse a la fabricación de cajas, en aquellas circunstancias en que no es posible financiar la producción industrial de cajas, o donde ello no es justificable por diversas razones.

### **Procedimiento de construcción**

En la Universidad de Uppsala se emplean varios tipos de receptáculos: melanina (*Melinex*<sup>7</sup>) para documentación en hojas; empacado en plástico para libros en circulación que requieren reparación; cajas desdoblables para documentación valiosa, y cajas de cuatro solapas. Con la idea de poner en ejecución un programa más integral para el almacenamiento de ciertas colecciones, se estimó que era necesario confeccionar una caja más eficiente que la de cuatro solapas. Se había considerado una máquina para hacer cajas; pero mientras se investigaba esa opción, resultó tan exitosa la adaptación de un diseño normalmente guillotinado a unas técnicas manuales (denominada la *caja de cinco minutos*), que se ha incorporado al programa de protección documental de la Biblioteca. El procedimiento es el siguiente.

### **Instrumental necesario**

- Una regla T, preferiblemente de las que tienen unas muescas en su cabeza, para permitir el trazo completo a lo largo de toda la regla (el uso habitual de este instrumento es para cortar vidrio).
- Una cuchilla (tipo *cutter*)
- Dos compases de punta fija
- Un abrecartas (para doblar el cartón)
- Una pequeña regla de metal
- Una alfombrilla, a modo de superficie de trabajo
- Una pequeña alfombrilla o trozo de cartón grueso (para cortar sobre ella)
- Una pluma o un lápiz para los trazos
- Una lámina de cartón corrugado, no ácido, que pueda remarcarse y doblarse con facilidad, de unos 2 mm de espesor. Un cartón más grueso requeriría medidas más precisas para compensar su espesor; ello implicaría más tiempo, y en consecuencia se echaría a perder el factor de rapidez en el proceso. Esta lámina debe cumplir la norma ISO CD 16245, *Information and documentation - Archive boxes and file covers for paper and parchment documents*

[\*Información y documentación. Cajas para archivar y cobertores de archivo para documentación en papel y en pergamino]. Esa normativa se encuentra en la actualidad en proceso de aprobación, de conformidad con la reglamentación ISO, pero se publicará a su debido tiempo.

La caja se corta según lo que se muestra en los siguientes diagramas:

A La medida se hace directamente sobre la lámina, colocada encima de la superficie para cortar. Coloque el lomo del libro hacia abajo sobre la esquina inferior izquierda del cartón. Esa es la posición 1. Colóquelo luego sobre su contratapa, sobre su canto, sobre su frente, de nuevo sobre su lomo y sobre su contratapa; esta última es la posición 6. Haga los correspondientes trazos a lápiz.

B Coloque el libro en la posición 1 y gírelo hacia arriba hasta que alcance la posición 4, que deberá marcar a lápiz. Corte la lámina.

C Coloque el libro en el centro de la lámina, y haga unas marcas en cada uno de sus cuatro lados (en caso de que el libro no tenga un formato regular, haga las marcas solo en los lados más distantes).

D, E Con ayuda de la regla T, marque bien la longitud total de la lámina, según las señales hechas en C.

F Gire la lámina. Valiéndose del compás, mida el grosor del libro. Transfiera esa medida a la lámina, según se muestra.

G Recorte y marque la lámina.

H Gire de nuevo la lámina. Tome el compás y añádale el equivalente del espesor del cartón (ensanche los puntos entre 1 y 2 mm). Haga una marca al lado izquierdo de la lámina, según se muestra; agréguele otro grosor del cartón, y luego haga la marca al lado derecho.

I, O Recorte y marque según se muestra. El corte que se ve en I se puede medir o calcular, según resulte más rápido. Al doblar la caja, las solapas no deben toparse. El diagrama O muestra la lámina, una vez marcada y recortada.

P Doble la caja, según se muestra, con el libro en su interior.

Q Coloque una tira de cartón bajo las solapas; y si ha quedado algún exceso de material, recórtelo. Asegúrese de que el cartón sea más largo que la caja. Los bordes del cartón que sobresalen constituyen la garantía de que allí está el cartón para proteger el libro de la cuchilla. Tome las precauciones necesarias para sustituir ese cartón cuando empiece a mostrar señales de deterioro.

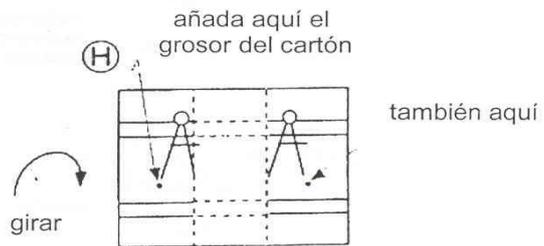
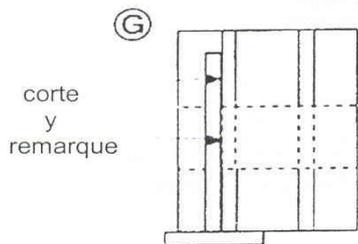
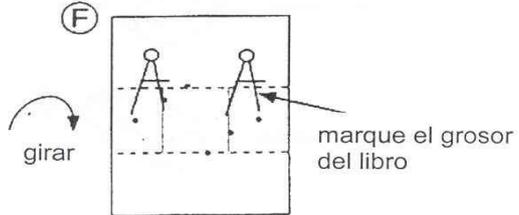
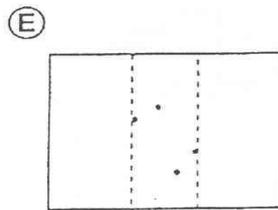
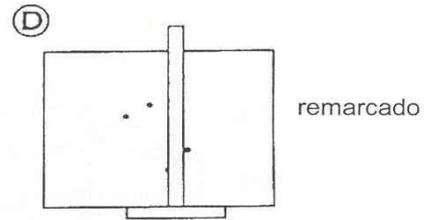
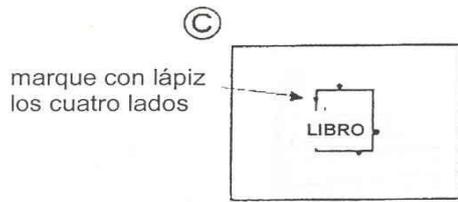
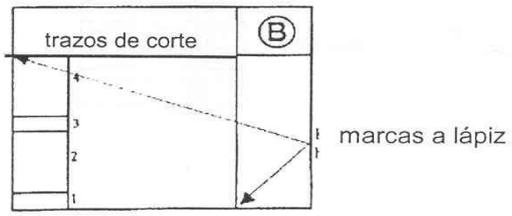
R Doble hacia afuera la solapa exterior hacia la alfombrilla de trabajo, y haga un corte en cada una de sus esquinas, según el diagrama. Tome ese mismo recorte, invierta su posición y úselo como molde para hacer el trazo y el corte en la otra esquina. Esto garantiza que la solapa siempre quedará centrada.

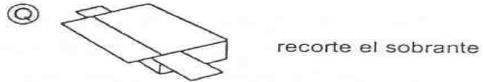
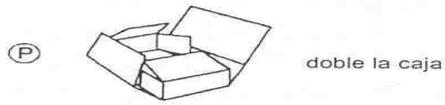
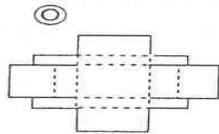
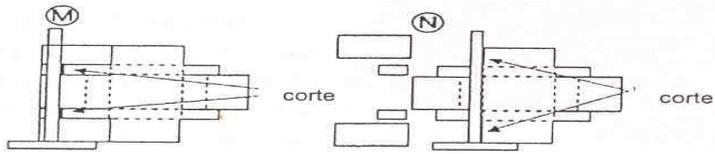
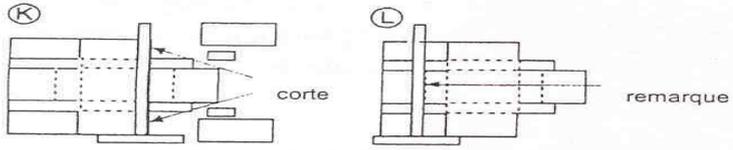
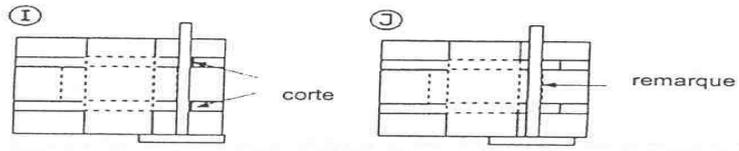
S Doble de nuevo la solapa, y en cada uno de sus extremos trace sendos puntos a lápiz, para la ranura.

T Inserte de nuevo a modo de protección la tira de cartón, y recorte la ranura mediante tres cortes, tal como se ilustra. Marque la solapa.

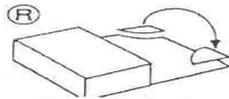
U Cierre la caja.

V Aquí podemos ver el lomo del libro. Resulta más fácil guardar el libro con la solapa en esa posición, y la ranura misma podría utilizarse para facilitar la extracción del libro del estante.

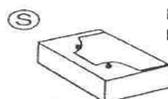




recorte las esquinas de la solapa exterior



use el primer recorte como molde para el corte en la otra esquina



haga la marca para la ranura

